

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por un año. 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Peninsula.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.

ADVERTENCIA.

Los suscritores de provincias cuyo abono venza en fin de noviembre, y deseen continuar suscritos, se servirán renovar hasta el 30, si no quieren experimentar retraso.

El medio más fácil es por letra, giro mútuo ó sellos de franqueo.

Los vendedores que pagan á fin de mes liquidarán hasta el 30.

ALMANAQUE

DE

GIL BLAS,

PARA 1870.

Además de innumerables caricaturas políticas, de costumbres y teatros, artículos, chistes, epigramas, contendrá este año la coleccion de sonetos-semblanzas, que con el título de Galeria de contemporáneos vieron la luz en la primera época de Gil Blas.

Está ya impreso, y dentro de breves dias se repartirá gratis á los suscritores, y se pondrá á la venta pública al precio de 4 rs.

Los libreros corresponsales que deseen ejemplares, se servirán pagar adelantado, con un 25 por 100 de rebaja. Y decimos adelantado, porque á estas fechas no han pagado algunos los almanaques del año pasado. Y el gato escaldado huye... de que se la peguen otra vez.

A propósito: hay en la oriental Córdoba un librero, impresor ó cosa así, que nos está debiendo un pico, sin duda por olvido; se llama el librero, impresor ó cosa así, D. Abelardo Diaz y Ramirez, y en una carta que nos escribió en Junio casi nos insultaba porque le recordábamos la deuda, diciéndonos que él cumplía siempre bien; pero desde Junio acá no ha tenido tiempo de cumplir, á pesar de habersele recordado.

El será muy caballero,

mas mi dinero no viene.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, -jueves y domingo.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, pral.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: FRANCISCO ORTEGO.

Tambien hay en Badajoz un librero llamado Santa Maria, que debe algo.

Todo saldrá á luz.

Por supuesto que el Sr. D. Antonio Puiggener, el de Jerez, no ha pagado todavía lo que debe; que viene á ser cerca de 2.000 rs., y lo peor es que parece no tiene de que pagar.

Pues ¿y Peirano, el de Bilbao?

Pues ¿y Alvarez Portela, el de Sevilla?

¡Valientes corresponsales se usan por esos pueblos de Dios!

¡Y estos caballeros serán tal vez de los que dicen que en Madrid somos todos un atajo de bribones capaces de estafar á Cristo Padre!

Crónica.

En varias ocasiones hemos pedido á los monárquicos que nos hagan el obsequio de crear pronto la monarquía, aunque no sea más que de paso.

Ellos nos han creado la que Vds. tienen el disgusto de ver.

Una monarquía en la cual no se echa de menos más que el monarca.

Esta monarquía platónica me hace el mismo efecto que me haria un jardin, en el cual no faltase más que flores.

Confieso que todavía se encuentran por esas calles de Dios españoles de buena fé que opinan por que esto no puede andar si no traemos un rey, como coronamiento de un edificio que despues de diez y nueve siglos nos ha legado la miseria y la deshonra.

Pero lo más grave es que no pudiendo los españoles amantes de ese rey que no tienen, crear el rey de la nacion que satisfaga á la mayoría, nos encontramos con una porcion de candidatos, de los cuales (sea dicho todo con verdad) solo uno se ocupa en ganar la corona, solo uno trabaja por hacernos felices con todo el amor de su alma y todo el dinero de su bolsillo.

Todos los candidatos son extranjeros.

No hay un español que sirva para candidato, segun malas lenguas.

Los españoles, mandando en plena democracia y despues de haber hecho una Constitución democrática, han averiguado que para sostener con mano firme los derechos democráticos consignados en ese democrático Código, se necesita indispensablemente de un rey de sangre.

Ante tamaño resultado, á los pocos meses de una revolucion radical, cualquier hombre que no goce de un mediano sueldo, está seriamente expuesto á caerse de espaldas.

Resulta de este sentimiento democrático, que los amantes platónicos de esa monarquía seria y jocosa, como ciertos periódicos, no encuentran en esta bendita España un rey de sangre.

Quizá, en las alturas de la calle de Jitanos ó de la Travesía de Peligros, haya mujeres que crean posible la candidatura del Puigmoltejo, suponiéndolo español.

Sin negar este derecho á ningun hombre público ni á ninguna mujer idem, lo primero que se me ocurre es pedir bajo palabra de honor al más decidido Puigmoltejo, que me asegure si el niño en cuestion es un principe de sangre ó si es sangre de principe.

La fé de bautismo podrá asegurar lo que quiera de su sangre, pero la fé de los españoles sabe á que atenerse; y los principes en quien no pueden tener fé los pueblos, ni son principes, ni son sangre,

ni chicha, ni limón.

Quizá no falte alguno que eche en cara á la Constitución democrática ese esquisito refinamiento con que examina la fabricacion del principe que pretende elevar al trono.

A esto contribuye mucho la historia de los últimos reinados, desde la edificativa conducta de Maria Luisa hasta el traviatismo de la última Borbon.

Los españoles, hartos de contarse al oido para que los niños no se enterasen, los devaneos reales, desean por lo menos en lo sucesivo, decir en alta voz cómo se las arreglan en el palacio real para fabricar un principe de sangre.

Fuera de combate el Puigmoltejo, porque su españolismo y su sangre no se avienen con la honra de la patria, los monárquicos se ven en el duro trance de recurrir, como Bélgica, como Inglaterra, á un vástago del vivero vecino.

El más inmediato plantel está en Francia. ¿Puede España aceptar un francés por rey? Creeria yo ofender á mi patria solo con ponerlo en duda.

Los pueblos, con razon ó sin ella, tienen en sus corazones cierta dosis de odio que hay que tener muy en cuenta, como todo lo que está arraigado. ¿No tomáis vosotros en cuenta el amor á la monarquía por lo que tiene de arraigo tradicional?

Desengañémonos, un francés no puede ser rey de España. Ese 2 de Mayo, esa Zaragoza, esa ciudadela de Barcelona, son como fantasmas que se levantarían al paso de cualquier francés que pretendiera el trono.

Si un francés es imposible, ¿qué me cuenta Vd. de un italiano?

No se levantarán contra él los recuerdos históricos, las tradiciones, los odios transmitidos de padres á hijos; pero siempre nos parecería un rey de ópera, y á lo sumo solo sería aplaudido si tuviese buena voz de tenor.

De modo que podemos resumir esta Crónica diciendo:

Si los españoles no sirven para rey y los extranjeros no nos gustan, ¿qué vamos á hacer de la monarquía?

Vds. podrán hacer de ella lo que gusten; yo por mi parte haría de buena gana una mesita de noche.

Luis Rivera.

JOCOSIDADES PARLAMENTARIAS.

XV.

Ser carlista y tener razon... ¿será posible?

Lo es, por más que la razon misma se niegue á creerlo.

Sí: tenia razon sobrada el diputado carlista diciéndolo el viernes último:

—Pretendeis resolver la cuestion dinástica en contra de la opinion montpensierista, moderada, republicana y carlista; es decir, en contra del país, con excepcion de unos cuantos hombres.

Y lo bueno es que el orador no solo tenia razon bastante para sí, sino que la tenia para todos los partidos, los cuales podian replicarle por su turno:

—Pretendeis resolver la cuestion dinástica en contra de las opiniones republicana, moderada y montpensierista; es decir, en contra del país, con excepcion de unos cuantos clérigos.

De manera que bien mirado, el orador no tenia razon, si bien le sobraban razones, y debiera haberse acordado de que un teólogo español muy célebre ha dicho:

«que el tener muchas razones
no es tener una razon.»

Por algo me habia parecido imposible que un carlista la tuviera.

Y por estas y semejantes razones fué aprobado el proyecto de ley para cubrir en nuevas elecciones las vacantes de los diputados.

Las preguntas del sábado último se amontonan atropelladamente en la memoria del cronista, y hacen muy mal en proceder tan tumultuariamente, porque así no puede verlas por turno y dar á cada una el lugar que les corresponde.

Recuerdos vagos, aislados...

El Sr. Vinader dice que aquel levantamiento de sacerdotes católicos en favor del niño *terso*, fué una manifestacion armada...

Dice que el pueblo de Madrid se mostró indulgente con un prisionero que ocultando ser carlista, fingió ser ladrón.

El Gobierno le replica que los fusilados de Montealegre fueron fusilados *secundum artem*, y que está dispuesto á repetir la atrocidad si ocasion se le presenta.

En fin, cada cual dice lo que mejor le parece; pero todo ello se olvida al llegar uno á la afirmacion del ministro de Ultramar sobre tratos entre los rebeldes de Cuba y los republicanos españoles.

En este punto no basta leer el *Diario de sesiones* del Congreso, cuya discrecion me ha causado extraordinario asombro: era menester oír la viva voz del ministro.

Pero aun las insinuaciones tan vagas como intencionadas que aparecen en el *Diario*, son cardos de un día.

Hay ministros que saben idear contra sus adversarios calumnias eficaces, sobre puntos que no llegaran nunca á averiguarse.

Yo recuerdo que cuando Espartero fué arrojado de España, los que heredaron su poder por derecho de conquista, dijeron del honrado duque que se llevaba hurtados 800.000 duros.

La calumnia podia dar sus buenos resultados en aquellos momentos; pero achacar ahora al partido republicano connivencias con los sublevados de Cu-

ba, y hacerlo de un modo tan torcido y fuera de razon, eso sí que no es gracioso.

Lo único grave para mí es que el Sr. Sanchez Ruano tomara el asunto por lo grave. ¡Qué discordancia produce la formalidad, la indignacion del secretario de las Cortes, comparada con el documento denunciador de nuestras picardias, con la sombría y pavorosa acusacion del ministro de Ultramar, copiando el estilo de *El Mágico Valayarde*, y con lo que despues ha dicho el *Diario*!

Lástima de ira del Sr. Sanchez Ruano, que podia ser mejor aprovechada.

A cada acusacion de esas que revela cierto candor político, que participa de la malignidad infantil, hay que contestar al ministerio con una formalidad tan aparente como la suya:

—Teneis razon: llevadnos á los tribunales; pero antes venga vuestro candidato, que os lo vamos á votar en seguida.

No se le debe recordar ninguna de esas innumerables torpezas que ha cometido destituyendo á sus propios ayuntamientos y diputaciones, tomándolos por republicanos; no se le debe pedir informacion sobre el origen de los sucesos de Cuba; no pedirle noticias de los coroneles que de mogollon ha hecho; no esplicaciones sobre los anticipos hechos en favor de la caida de Isabel II, por uno de sus presuntos herederos.

No. A cada ataque contra la pureza del partido republicano, se le debe jurar que le votaremos su candidato si lo presenta en el alto.

Esto no altera nuestra salud, y la deja tan lucida como desea.]

Pero el Sr. Sanchez Ruano no sabe divertirnos, y el ministerio sí.

¡Cómo ha de ser!

¿Comprende el lector la importancia de dejar sin derechos pasivos á los que no presten ni hayan prestado juramento á la Constitucion?

¿Comprende qué economía, qué moralidad puede resultar de todo esto?

Pues lea las biografias de los que han ocupado altos puestos en España desde el año de 1808, cuente, si quiere, los juramentos y perjurios de reyes y dignatarios, y verá cómo sabemos conciliar las exigencias de la revolucion con las venerables prácticas tradicionales.

Lo verá: le aseguro que lo verá.

Roberto Robert.

CAN-CANES POLÍTICOS.

X.

La caza.

—Alza, lebre! la aurora nos despierta,
ya la primera luz

llega á mi lecho, y con lenguaje mudo
me saluda: ¡bon jour!

Los amigos y perros preparados
para la caza están:
ladren allá los pobres en la cárcel;
¡nosotros, á gozar!

Diez jabalies mi certero tiro
va á tumbar á mis piés,
y á todo gamo que á distancia vea
juro no dar cuartel.

Lebre! muy fria la mañana viene;
¡silencio! el ojeador
pasa á lo lejos, y la bestia cruza
cerca de mí: ¡pon, pon!

Corre, lebre! y sus despojos trae,
yo le he visto caer;
¡justo, allí está! Pero, señor, ¿qué veo?
¡No es bestia, que es un rey!

El único quizá que se atrevia
este bosque á cruzar,
único rey domesticado, víctima
de mi aficion fatal.

¡No es mala pieza!... Guardaré el pellejo;
mozo, carga con él;
¿quién pide rey si el que quedaba sano
yo mismo lo cacé?

Barba Azul.

DISGUSTOS.

Toda precaucion es poca para evitar las contrariedades que en el camino de la vida le salen á uno al paso, y cuando más creemos estar á cubierto de la desgracia, sobreviene una combinacion de sucesos en que no tenemos parte, y nos envuelve en su torbellino, haciéndonos juguete de violentos impulsos superiores á nuestras escasas fuerzas.

Por ejemplo: porque Juan, mozo sorteable, salió tarde de un salon de baile, se constipó, enfermó, tuvo un médico ignorante, ó no pudo pagar médico, y su mal degeneró en tisis; Pedro, que no baila y se retira temprano y cuida de conservar la salud, tiene que ser soldado.

De ese caso y otros muchos análogos, por ser muy comunes, no nos maravillamos; pero hay otros muy semejantes á ese, en cuanto á tener que sufrir uno las consecuencias de hechos á que es enteramente ajeno, y en ellos estaba yo pensando ahora.

El duque de Montpensier, pongo ahora por caso, ha hecho durante su vida todo lo posible para que á ningun país del mundo se le ocurriera hacerle rey.

Todas las naciones de Europa estaban dotadas de sus correspondientes dinastías; en Francia no habia para qué pensar que nunca fueran á buscar á un Borbon menor, y en el remoto caso de ir á buscar uno, no habia de ser ese nuestro duque.

En España, despues de agotados los innumerables vástagos de la dinastía caida, tampoco era de presumir que nadie pudiese atreverse á turbar la paz del susodicho duque para abrumarle con la pesada carga del cetro, y el susodicho duque vivia tranquilo cuidando de sus naranjos, que no es el camino que conduce al trono.

La familia del duque de Génova vivia en el estado más pacífico que pueda imaginarse. En aquella envidiable situacion que ni lleva consigo los enojos del mando supremo ni las pegiguerras del simple contribuyente gozaban sus individuos de todas la bienandanzas posibles.

¿Cómo podian imaginar que por haberse hecho una revolucion en España, se viese el tierno duque objeto de las pesadas chanzas de sus compañeros de colegio, que de continuo dibujan en las paredes su caricatura, le saludan con ridículas reverencias, y le tocan la marcha real á cada equivocacion en que incurrir al dar sus lecciones?

¿Ni cómo habia de sospechar el duque mismo que la prensa española le produciria sueños agitados, horror á sus benévolos pedagogos, y hastío hácia las matemáticas?

Y lo mismo digo del respetable duque de la Victoria. El buen anciano dormitaba en su retiro; se ponía una corona de laurel para acostarse; nadie le echaba ya en cara sus disparates políticos; todo celebraban la conmemoracion de sus hechos de armas. Podia alabarse de ser el español más condecorado, más victoreado, más litografiado y más olvidado de los tiempos modernos, cuando la revolucion, á quien él no habia tratado ni conocido, ha vuelto á zarandearle, á hacerle repetir por milésima vez aquello de la espada y del amor á las libertades patrias, y ha sido causa de que el hombre tenga que aguantar las socarronerías de los Sancho Panzas de la comarca, que rabian por insulas, creyendo ya ver emperador á su padrino.

¿Y no es una lástima que todas esas personas se vean molestadas, y puestas en inminente peligro de reinar por los antojos revolucionarios?

¡Cómo á veces el demasiado seso de los unos redundan en grave perjuicio de los otros!

¡Cuando pienso que España al proclamar los derechos individuales, no ha sabido librar á esos individuos de los enormes disgustos que hace un año les está ocasionando!

No ha sabido hacer la libertad, ni el trono. Entonces, ¿qué diablos ha hecho?

Me parece á mí que por ahora ha sido una revolu-

LA RENUNCIA.



—¡Signorino! ¡per l'amore de Dio!! ¡Tomate questa corona, e no me donate otro MIQUIQUI!!! ¡Mirate q'io morro!!!!
 —¡Oh! ¡No! ¡No! No!!! ¡No!!!!

cion simplemente artística. Ha creado un tipo: el candidato.
 Pero, francamente, tan poca cosa no justifica los disgustos que ocasiona.

Roberto Robert.

A LOS MIOS.

Cuentan Esopo, Iglesias ó Iriarte que hubo no sé en qué tiempo, ni en qué parte, un labrador avaro que al lucro solo y la ganancia puesto de hermosa fruta conservaba un cesto. Sola entre tantas en el fondo había una naranja que podrida estaba, y el labrador avaro lo sabía, mas no la separaba, y entre la fruta sana la ocultaba para no desmembrar su mercancía. Y el caso fué, que del contacto, el resto pudrióse poco á poco, y antes de una semana podrida se encontró dentro del cesto la fruta toda codiciada y sana: por no arrojar una naranja sola perdió el necio en un día el total de su cara mercancía.

Republicanos, en el gran partido fruta hay podrida, que corrompe y daña, gente soez, desatentada y loca que por torpeza ó dolo ni ama con fé la libertad de España ni la ventura ansia del pobre pueblo de la patria mia. Arroja de tu seno ese letal veneno que te inspira momentos de demencia y te coloca al borde del abismo...

La casta libertad no es la licencia, la república no es el comunismo.
 ¡Abajo el que aconseja la matanza del odio y la ambicion bajo el imperio, y cifra su esperanza en convertir la patria en cementerio!
 ¡Abajo el que presenta la república tras engañoso velo. é inculca en la ignorancia que al tocar con sus alas nuestro suelo, ha de inundarse el mundo de fragancia y ha de llovernos el maná del cielo!
 ¡Abajo el que predica el vil despojo de la gente rica, y auna sus afanes, y su charla dedica á hacer de España un pueblo de haraganes!
Ilustracion, moralidad, trabajo, esta la fé ha de ser, esta la idea que en nuestro pecho viva; la libertad que *aquel setiembre* trajo, no sufre y no desea, ni la presion estúpida de abajo, ni la presion tiránica de arriba.
 ¿Lo entiendes?—Pues arroja de tu seno esa materia extraña que cuanto toca daña, y aunque seamos menos, —republicanos puros— siempre procederemos como buenos.
 ¡Valor! Y ten presente el ejemplo elocuente del labrador avaro; *no sea, pueblo mio, que por no desmembrar tu mercancía, por no arrojar la misera naranja que te corrompe el resto, consientas que se pudra todo el cesto.*

OBSTACULOS TRADICIONALES.

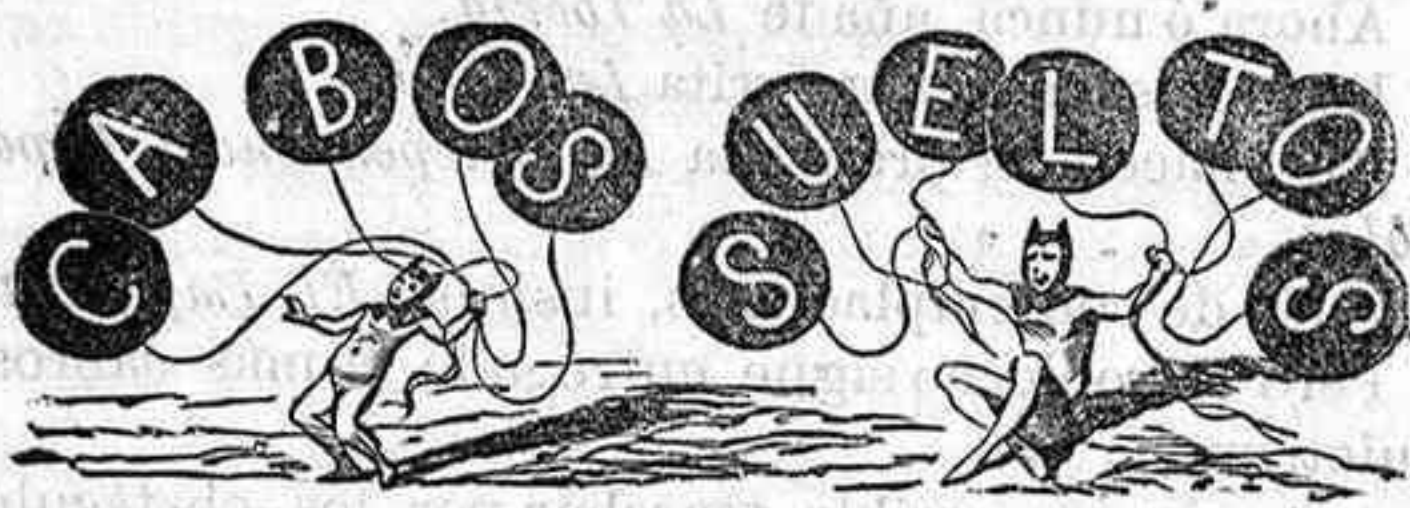
La prensa liberal pide al gobierno reformas, y el gobierno hace como que no lo oye. Adelante, dice *El Universal*. Ahora ó nunca, añade *La Iberia*. Es preciso marchar, grita *Las Cortes*. ¿Qué hacemos? pregunta *La Independencia Española?* Nada de contemplaciones, insinúa *El Imparcial*. Pero el gobierno sigue entregado al más sabroso quietismo.

Antes no era posible marchar por los obstáculos que oponian algunos ministros unionistas. Salieron los ministros unionistas, y ahora nos dicen que la política no puede dar un paso porque hay gobernadores reaccionarios. Malditos inconvenientes. Mañana saldrán esos gobernadores, y el gobierno continuará quieto. ¿Cuál es la causa? ¿Quién se opone al desenvolvimiento liberal? ¡Los obstáculos tradicionales! Siempre estos obstáculos. Siempre los malditos inconvenientes.

Se reune el Consejo de ministros, cosa muy fácil y que suele suceder todos los días. —Señores, dice el ministro de Gracia y Justicia, yo no tengo más que bigote, pero así y todo no consiento que ningun cura se me suba á las barbas. —Muy bien hecho. —Me gusta á mi D. Manuel por lo echado para delante. ¿Qué ocurre, D. Manuel? —El obispito de Urgel se ha marchado á Roma sin mi permiso, y me ha escrito una carta que ni la carta de Dulce. —Pues envíelo Vd. á pasear. —De eso se trata. Voy á limpiarle el comedero.



—¡Hombre, no!
 —Primero es menester contar con los amigos.
 —Sí, es preciso contar...
 —Yo creo que Rivero no se incomodará.
 —Pero Ríos Rosas puede poner el grito en el cielo.
 —Sobre todo, tengan Vds. entendido que Vega Armijo es muy quisquilloso.
 —Sin embargo, Ulloa no dirá nada.
 —¿Y la Tertulia progresista?
 —Yo respondo de la Tertulia.
 —Mire Vd., D. Manuel, aunque nuestros amigos son muy liberales, en materias delicadas hay que andar con piés de plomo.
 —Señores, yo no me opondría á que á ese obispo se le dijese cuantas son cinco, pero la mujer del señor se va á poner furiosa.
 —Cierto es que mi mujer tiene un genio tan católico...
 —Y nuestro amigo Topete, por otra parte, ¿saben ustedes como piensa?
 —Una vez que está el punto suficientemente dilucidado, suspendamos hasta mañana la resolución. En tanto consultemos con nuestros amigos.
 Al día siguiente se reúne el Consejo.
 —Señores, insiste el ministro de Gracia y Justicia, la Tertulia está conforme en la cuestión del cura.
 —Sí, pero Rivero ha guiñado un ojo.
 —Rivero no dirá nada. Lo peor es que el Regente se ha puesto algo serio.
 —A mí me ha dicho un amigo, que Ríos Rosas al saberlo se ha rascado detrás de la oreja, y Posada Herrera se ha sonreído con sorna.
 —Yo hablé anoche con un general influyente, y me aseguró que el ejército recibirá con indiferencia la medida.
 —Pues yo sé de buena tinta que algunos comandantes de Voluntarios están alarmados.
 —Nada de eso deberá importarnos; yo aseguro que los demócratas, en su mayoría, aprobarán el proyecto.
 —No sé cómo puede ser eso, cuando hay quien asegura lo contrario.
 —El caso es que Cantero y otros progresistas se unen en esta cuestión á los unionistas.
 —Oído el parecer de todos, dice el presidente, lo que me parece más oportuno por hoy, es que nos vayamos de caza.
 —Yo no cazo.
 —Pues venga Vd. conmigo, Sagasta.
 —Andando.
 Y mientras duran estos consejos, sigue la prensa liberal pidiendo medidas radicales.



Dice *La Iberia* que el no avanzar equivale á retroceder.
 En este caso, mucho hemos retrocedido ya.

Un periódico *Puigmollejo* dice que el primer acto de este joven, cuando suba al trono, será el perdonarnos á los liberales.

Decía un portugués:
 —Español, si me sacas de este pozo te perdono la vida.

De una carta que me escriben de Cartagena, saco este merengue:

«Mientras las dotaciones de las fragatas *Tetuan*, *Asturias* y *Villa de Madrid* están pagadas al día, á las de las fragatas *Numancia* y *Resolución* se les deben los meses de setiembre y octubre y mes y medio á las maestranzas y demás empleados del arsenal.»

Yo creo que no vendría mal un chiste despues de esto.
 Pero, bien pensado, despues de esto lo mejor es pagar.

Tambien los republicanos han discutido si han de poner *federal* ó no detrás de la palabra republicana.
 Yo creo que detrás de república no se debe poner ni federal ni unitaria.
 Así lo ha hecho siempre *Gil Blas*.

¿Es posible en España una república federal como Suiza?

No.
 ¿Es posible una república federal como los Estados-Unidos?
 Sí señor.
 Pues vea Vd. cómo el nombre no hace la cosa.

Hagamos la república Española, si podemos, y dejémos de esos calificativos tan popularizados por algunos oradores para escarmiento de tontos.

Entre Montpensier y ciertos unionistas traen revuelto á todo el mundo.

Ahora resulta que el *Times* de Londres dice que los papás del Génova no quieren la corona.

Esta noticia, segun el gobierno español, es falsa. No se olviden Vds. que, segun los periódicos franceses, salió para Londres hace poco el secretario del rey de *La Correspondencia*.

Las Cortes Constituyentes declaran incompatible la diputación y el sueldo.

Para esto ha habido tambien sus dificultades.

No se suelta de un tirón el pedazo de turrón.

El Sr. D. Cristóbal Vidal, catedrático del Instituto de Vitoria, ha publicado un juicioso y bien escrito folleto sobre *Libertad de cultos*.

El autor ha hecho bien en romper la monotonía religiosa creada en Alava por los Ortiz de Zárate y demás neos rabiosos.

Libertad para todos y en todo.

Se ha repartido el cuarto tomo de la *Historia de la guerra civil*, por Pirala.

En este volumen, que tiene 740 páginas, se hallan documentos muy interesantes y los retratos de María Teresa de Braganza, Zariátegui, O'Donnell y Oraa.

El P. Maldonado, general de los Carmelitas y de los carlistas, ha reunido á su gente (cuatro gatos) en la frontera, y les ha dicho:

—«Dentro de poco vamos á hacer felices á los españoles, imitando todos la conducta de Cabrera.»

Como Cabrera desde que se casó con una protestante, vive siempre en Inglaterra, los carlistas le imitarán viviendo todos en el extranjero, única manera de hacer felices á los españoles.

No anda errado el general de los Carmelitas.

Hay en Aranjuez una anciana que era carlista antes que mujer.

Lo comprendo.

Lo único que me estrañaría es que fuese carlista despues de ser mujer.

Un vecino de Encinasola ha dirigido al general Prim una felicitación por haber pacificado á España. Solo á un vecino de Encinasola se le ocurre decir que España está pacificada.

Esta felicitación ha circulado impresa, y del ejemplar que tengo á la vista, tomo el final que dice así:

«Igualmente me glorio en felicitar á la Excm. señora condesa de Reus y marquesa de los Castillejos, por sus prendas de amabilidad y generosidad, que son nativas á dicha Excm. señora.

Si la España por condesa y marquesa te corona ondeando en sus muros la bandera cual otro tiempo tremoló á Isabel primera, tú mereces ser noble infanzona de la estirpe de antigua Barcelona; si el fénix, con su pluma prodigiosa, remontando su vuelo á las regiones, describiendo hermosura candorosa, siendo tú más hermosa que la rosa por una, mil y más declamaciones.»

Es imposible decir más disparates en peores versos.

Dice *La Correspondencia* que la exposición á favor de Montpensier tiene ya 8,000 firmas.

¡Qué modo de gastar!

De Florencia no dicen una palabra sobre el duque de Génova.

Pero ¡cuánto dice este silencio!

Parece que los obispos que acuden á Roma van á ser mantenidos á espensas de los fieles.

De este modo el Concilio *ecuménico* será un Concilio *económico*.

Hablando del asalto de armas entre el Zuavo y Brutin, dice *La Correspondencia* que la fuerza del primero es debida á la energía que despliega en sus sencillos ataques y á su *aplomo*.

Todo el que entiende algo de armas sabe que el Zuavo se distingue por su arrojo y su vigor, no por su *aplomo* y su sencillez, pues ni lo uno ni lo otro posee.

Es lástima que se escriban estas cosas por quien no da pruebas de ser inteligente en ellas.

PASATIEMPO.

Solución á las Charadas del número anterior: 1.ª, *Ogro*.
 —2.ª, *Orejas*.

CHARADA.

Por fuerza todo francés debe ser *prima* y *segunda*, y es un río mi *tercera* que al Sur de la Europa cruza. Y es mi *todo* un perillan que en todas partes abunda.

(La solución en el número próximo.)

SE TRASPASA

CON ENSERES O SIN ELLOS EL MAGNIFICO ESTABLECIMIENTO DE
MEXIA,

ANTES

CUMBERLAND MUÑOZ Y MEXIA,

Carrera de San Gerónimo, núm. 34, esquina á la calle del Baño,

POR TRASLACION DE DOMICILIO.

REALIZACION

DE TODAS LAS EXISTENCIAS DE ESTA CASA, CON UNA REBAJA CONSIDERABLE EN LOS PRECIOS DE LAS PRENDAS QUE SOBRE MEDIDA SE ENCARGUEN.

Venta al por mayor y menor.

EL MEJOR FRAC, LEVITA, JACKET Ó GABAN de cualesquier forma, no pasará su precio de 25 duros.

EL PANTALON MÁS SUPERIOR inglés ó francés, que se ha vendido á 41 duros, á 8.

LOS HAY DESDE 5 Duros, muy superiores, ingleses y franceses, exclusivamente garantizados.

Trajes de Chiviot inglés.

Grandes novedades; Jacket, pantalon y chaleco, desde 320 rs. en adelante.

Amazonas ladys Cloth á 400 rs.

LOS GÉNEROS DE VERANO a la mitad de precio que en la estación. Inútil se considera encomiar la obra, la reputación de que esta casa goza en toda España, y aun en el extranjero, es la mejor garantía.

No se reusará ninguna oferta razonable en las prendas hechas, siendo la mayor parte de ellas confeccionadas para modelos. Hay sastres especiales para cada clase de prendas.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

La Compañía de los Caminos de hierro del Norte, accediendo á los deseos de considerable número de personas, y despues de obtener la competente autorización del Gobierno, ha dispuesto la creación de billetes de entrada á los andenes, que se espenderán desde el 1.º de Diciembre de este año, al precio de DOS REALES, en las estaciones de Madrid, Avila, Valladolid, Palencia, Burgos, Vitoria y San Sebastian, una hora antes de la llegada y salida de los trenes respecto á la estación de Madrid, y media hora solamente respecto á las demás.

El producto de estos billetes será completamente invertido en obras de beneficencia.

Las tres cuartas partes formarán un fondo de socorro para los empleados de esta Compañía y sus familias, con arreglo á lo dispuesto por el Consejo de Administración.

La cuarta parte restante será entregada á los Sres. Gobernadores de las provincias respectivas, para que la destinen á obras filantrópicas de su preferencia.—1

MADRID: 1869.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABREZA, 27